

# CONFORTI DESPUÉS DE CONFORTI

## Profundización y propuesta espiritual-formativa

(Congreso Formación 2020 – P. Gilbert Mbula)

### *Introducción*

*De 1931 al Concilio Vaticano II*

*Período conciliar y postconciliar hasta los años '90*

*De la víspera del tercer milenio hasta nuestros días*

El Congreso sobre la formación de base no tenía como objetivo retomar meramente los contenidos de la *Carta Testamento* y aquellos de las primeras *Constituciones*. Se quería, también, poner la persona del Fundador al centro, valorando sus aspectos históricos, espirituales, pedagógicos y formativos. El título de esta intervención, "Conforti después de Conforti", expresa la intención que está a la base de este trabajo, es decir, mostrar cómo la espiritualidad de Mons. Conforti ha sido profundizada y luego propuesta incesantemente hasta el día de hoy. Para quien se introduce en este campo, no es difícil darse cuenta que el material disponible hace parte de una larga tradición a nivel de Congregación y de su colaboración eclesial. Sentimos que hablar de nuestro Fundador y de su proyecto misionero siempre es una ocasión de crecimiento, un *kairos* que no hay que perder. Al mismo tiempo, pensando sobre todo en el camino formativo de toda la Familia, tal proyecto se convierte en un llamado de Dios para cada uno de nosotros, un momento para renovar nuestro sí de manera más positiva y más gozosa.

"Conforti después de Conforti" es, según yo, una temática amplia y representa como una enlace entre el contexto histórico y el aspecto espiritual, en la agenda del Congreso. No es tan fácil hacer referencia con precisión a la totalidad de los elementos históricos y profundizar suficientemente los aspectos de la espiritualidad de este Santo y Pastor de dos rebaños. La intención es subrayar el hecho de la espiritualidad y la persona de nuestro Fundador tal como son profundizadas y propuestas en el ámbito de la formación y, de modo particular, en la formación de base.

Hoy han transcurrido ya 125 años de la fundación del Instituto, casi 90 años de la muerte de nuestro Fundador. Estamos hablando, por lo tanto, de un largo período marcado por cambios históricos, culturales y eclesiales y, refiriéndonos en modo

particular a la “espiritualidad”, no podemos hablar de ello de manera parcial. Quizás ya era obvia en los tiempos de Conforti, y lo es más aún hoy, la conciencia alcanzada en el Congreso Xaveriano de 2006, según la cual, la “Espiritualidad” es un término omnicomprendivo, casi sinónimo de “identidad”: informa de sí todo aspecto de la vida y no sólo el modo de orar y de relacionarse con Dios<sup>1</sup>.

Por otra parte, los estudios y las investigaciones sobre la vida y los escritos de Conforti, de la *Carta Testamento* a los *textos normativos*, dejados como herencia a los Xaverianos, y que hoy recordamos con tanta alegría, son todos pruebas de la santidad de Conforti. En efecto, con la canonización (23 de octubre 2011), el reconocimiento de parte de la Iglesia de la vida ejemplar de Conforti, ha tenido un significado muy importante para toda la Congregación, para cada uno de nosotros, para nuestros amigos y bienhechores... y para todas las personas que encuentran en él un punto de referencia. Su vida, su obra pastoral, carismática y educativa han sido orientadas hacia la meta de la santidad. Así lo escribió en ocasión de la aprobación de las Constituciones en 1921: “Y al mismo tiempo que los invito a regocijarse y a dar gracias al Señor por este hecho que es para nosotros una prueba inequívoca de la santidad y oportunidad del Instituto, al que hemos dado nuestro nombre, llamo su atención acerca del compromiso grave y solemne que con ello contraemos ahora delante de Dios y de su Iglesia” (CT 1).

Por motivos de tiempo y espacio, no podemos detenernos en cada uno de los momentos del período “post-Conforti” en lo que se refiere al ámbito formativo de la Congregación, pero llamamos la atención sobre una triple división, tomando al Vaticano II como referencia fundamental:

- De 1931 hasta el Concilio Vaticano II, con la aportación de Giovanni Gazza – Carta Circular n. 49<sup>2</sup>;
- El período conciliar y postconciliar hasta los años ‘90 (con las aportaciones del VIII CG de 1966<sup>3</sup>, y del P. Amato Dagnino como formador);

---

<sup>1</sup> Cfr. MISSIONARI SAVERIANI, *Convegno sulla Spiritualità Saveriana*, Tavernerio 2006, 11.

<sup>2</sup> Per un ulteriore approfondimento, cfr. Giovanni GAZZA, *Direttive per la scelta e la formazione di buone vocazioni – Lettera Circolare n. 49 – Parma 1955*, In SEGRETARIATO GENERALE DELLA FORMAZIONE, *Lettere Circolari – Vol. 2*, Roma, Missionari Saveriani, 1999, 214-285.

<sup>3</sup> Cfr. PIA SOCIETÀ SAN FRANCISCO SAVERIO PER LE MISSIONI ESTERE, *Atti ufficiali dell’ottavo Capitolo Generale “speciale” – 26 agosto-25 ottobre 1966*, Parma, ISME, 1966.

- De la víspera del tercer milenio hasta nuestros días: camino intercultural y conciencia de la formación permanente (con las aportaciones de los varios Congresos y reflexiones por sectores de trabajo de la Congregación<sup>4</sup>).

Cada uno de estos tres momentos ha sido caracterizado por aspectos positivos y por desafíos a afrontar. La espiritualidad de Conforti, en todo caso, ha llegado hasta nosotros como un árbol que ha crecido y sigue creciendo con la gracia de Dios y no como una construcción meramente humana. En efecto, no se puede “construir” un árbol, se puede plantarlo solamente y cuidarlo, y esperar a que florezca a su debido tiempo. Se puede, en cambio, favorecer su crecimiento. En este sentido, tenemos que agradecer a todos los Xaverianos que antes de nosotros, han cultivado – y siguen cultivando hoy – el don recibido de Dios a través de Conforti.

### ***De 1931 hasta el Concilio Vaticano II***

Conforti está todo en sus cartas, en sus escritos, en su acción. Se puede ilustrar su pensamiento, explicar sus acciones, hacer conocer las circunstancias de todo ello. Y, según nuestro parecer, este ha sido el trabajo hecho después de él, con la colaboración de todos los Xaverianos involucrados en el ámbito formativo y en el pastoral. En este período histórico, junto con ilustrar y explicar, se dieron quizás algunas interpretaciones inestables, pero con el único fin de realizar su más grande inspiración carismática, que

---

<sup>4</sup> Los desafíos y los problemas que se presentan son múltiples. No podemos ilusionarnos que después del tiempo de la primera formación, el joven xaveriano sea un producto terminado, completo, un fruto maduro desde todos los puntos de vista y una persona eficiente. Si así fuese, un fracaso o un error crearía un malestar tal en la persona que le haría perder la confianza en sí mismo y bloquearía el empeño misionero y el crecimiento personal en el seguimiento de Cristo. No olvidamos que hay también otros problemas ligados al proceso de la vida misma y al desarrollo de la misión: el cansancio a causa de la multiplicidad de empeños, la falta de apoyo de parte de los hermanos, el descontento, el desaliento, la inseguridad ante el futuro, el temor de la soledad que puede poner en crisis el celibato, el estrés, la falta de confianza en sí mismo, el activismo que lleva a sentirse como simples funcionarios...; en fin, una crisis de identidad. Emerge a veces un espíritu de individualismo, de pereza, pero también una imagen demasiado alta de sí mismo; todas cosas que paran la cohesión y la colaboración en misión. Además, todo cambia a un ritmo veloz. A causa de todo esto, la formación permanente se impone por tener el paso. También nosotros xaverianos, un poco a la vez, está llegando a la conciencia que es dado el tiempo en que se pensó que la formación inicial era suficiente para ser eficaces en la misma profesión, por toda la vida. Los conocimientos acumulados en los años de formación inicial, en efecto, ya no bastan para satisfacer las exigencias de la misión que está cambiando velozmente y la entera existencia de la persona. La vida misma será una escuela muy eficaz, quizás también lo única, como hemos sentido decir, que enseña a madurar en la capacidad de dialogar, de tratar, de organizar, de planear. ¿En cambio, nos creemos de veras? (*Mis pensamientos durante la semana vivida con los que han hecho los 50 días a Tavernerio-septiembre de 2019*).

es *hacer del mundo una sola familia, en Cristo*. El desarrollo en los años ha sido aquel de un único espíritu, una única espiritualidad y un único carisma. En fin, nos percatamos que Mons. Conforti no tuvo un especial método formativo, un esquema preciso basado en teorías pedagógicas como las que nos presentan los tiempos modernos. Pero una cosa es segura: *su acción formativa se fundaba en el Evangelio y la tradición de los Institutos, Órdenes y Congregaciones del tiempo. Su pedagogía fue aquella de los Santos*. Él pensaba que cuando un joven era nutrido espiritualmente con los principios del Evangelio y vivía en la práctica de las virtudes teologales, cardinales y morales, como el Evangelio nos enseña, estaría suficientemente provisto para la sana realización de un programa de vida religiosa y misionera. El Fundador animaba al compromiso personal por una más adecuada preparación, aprovechando a plenitud las aptitudes de cada uno, pero dejando a cada uno el mérito de los propios esfuerzos y la satisfacción de las propias victorias<sup>5</sup>.

Después de la muerte del Fundador, el 5 de noviembre de 1931, fue convocado el Capítulo General para la elección del sucesor (el segundo Capítulo, después de aquel de 1929, presidido por el mismo Conforti). Fue elegido como nuevo Superior General el P. Amatore Dagnino, e inició así un período de "*consolidación*". Se pensaba, en efecto, que después de la muerte del Fundador, era necesario favorecer una reflexión y una renovación espiritual. No todos pensaban lo mismo acerca de las nuevas aperturas, la formación, la vida del Fundador y la necesidad de conocer mejor el espíritu y asimilarlo en la práctica. No obstante todo, el P. Amatore Dagnino demostró ser un hijo devoto de Conforti y favoreció que fuese conocido. Como prueba de esto, recordamos las publicaciones de "La Palabra del Padre" en 1937 y, en 1935, de la primera biografía de Guido María Conforti. Se inició también la Causa de canonización del Fundador, con el proceso diocesano que se abrió el 18 de marzo de 1941. En pocas palabras, el esfuerzo de profundización espiritual llevado adelante por el P. Amatore Dagnino fue realmente notable: tuvo un gran amor por el Fundador y un continuo empeño por hacer revivir sus enseñanzas y su espíritu. Supo infundir una espiritualidad conforme al espíritu de Conforti, que desembocaba en la actividad apostólica. El primer Superior General después de Conforti, no olvidó nunca las Misiones y predicaba el celo por la salvación de las almas como una característica

---

<sup>5</sup> Cfr. Giovanni BONARDI, *Metodo educativo del servo di Dio Guido Maria Conforti*, In AA.VV, *I Missionari Saveriani nel primo centenario della nascita del loro Fondatore Guido Maria Conforti*, Parma, ISME, 1965, 51-56.

del misionero, pero al mismo tiempo ha insistido sobre la necesidad de una vida espiritual consistente, creyendo oportuno insistir sobre la formación interior<sup>6</sup>.

En los años después de la Segunda Guerra Mundial, se tuvo un *boom* vocacional que duró por unos veinte años. Se encomendaba la oración y la búsqueda de las vocaciones, pero se veía necesario también consolidar un proyecto formativo, con orientaciones suficientemente claras. Mas allá de la concepción de vida religiosa que pudieran tener unos y otros, este período de “consolidación” fue vivido como momento de maduración, entre iniciativas personales y referencia continúa a la comunidad. Esto ha incidido en los ritmos de la formación y ha ayudado a redescubrir el método y la atención formativa de Conforti, basada en el diálogo, la libertad personal y la responsabilidad<sup>7</sup>. Con estas claves podemos leer y profundizar las primeras orientaciones para la formación y el discernimiento de las vocaciones que emergen de la citada *Carta Circular* del P. Gazza. Queremos enumerar algunos principios que acompañan el espíritu de esta larga carta que trata fundamentalmente de la *elección de las vocaciones*, de los *educadores* y de la *formación*.

- Para que nuestros sacrificios no queden sin fruto y más bien rindan el ciento por uno, se necesita que en nuestro trabajo lleguemos a encontrarnos *todos concordes* sobre los objetivos a alcanzar y sobre las normas a seguir (cfr. Introducción).
- Respecto a la elección de las vocaciones, en lo que se refiere al reclutamiento, insiste sobre la calidad: ante la tentación de los números, fijarse también en la calidad. En otras palabras, hemos de pedir a Dios un buen número de Xaverianos, pero Xaverianos santos. Eso lleva al trabajo del discernimiento, sano y sin respeto humano.
- No solamente con la oración, sino también con nuestra vida y con nuestras relaciones, todos nos hemos de empeñar y preocupar por las vocaciones y por la calidad de los procesos formativos.
- Es necesario, entre los principios de acompañamiento y formación, promover la libertad, la sinceridad, la apertura, el diálogo y el espíritu de iniciativa.

---

<sup>6</sup> Cfr. Augusto LUCA, *Il periodo del primo successore: 1932-1944*. In MISSIONARI SAVERIANI, *Atti – Convegno sulla Spiritualità Saveriana – Tavernerio 2006*, Roma, MS, 2006, 175-176.

<sup>7</sup> Cfr. LUCA, *Il periodo del primo successore*, 179.

- En las valoraciones y en las necesarias decisiones, no hay que descuidar las indicaciones eclesiales y aquellas institucionales (documentos normativos). Además, la buena calidad de valoración depende de la colaboración en equipo. *No debe existir un solo árbitro para una vocación.*
- Los inicios del acompañamiento y de la formación son delicados. No se puede, por lo tanto, olvidar que *hombres hechos no se nace, sino que se llega a ser a través de una lenta transformación de todo nuestro ser.* Sin embargo, las incertidumbres y las dudas prolongadas han de ser examinadas cuidadosamente.
- Los que son llamados al ministerio de la formación, procuren educar a la *piEDAD generosa y al carácter apostólico.* En definitiva, sean modelos en el camino hacia la perfección, combinando *doctrina y praxis.*
- En la planificación de la acción formativa, se considere que *el fin de nuestra Sociedad es la santificación de sus miembros a través de la profesión de los votos de pobreza, castidad, obediencia y misión...* hemos entrado en *Congregación para santificarnos<sup>8</sup>: el camino más derecho y seguro es el que se encuentra en nuestras Constituciones y en nuestras tradiciones. En las Constituciones hay muchos artículos de fundamental importancia sobre los que hemos de ejercitarnos, auto-verificarnos y hacernos ayudar.*
- Los formadores, con el objetivo de realizar su tarea con caridad y paternal ternura, tendrán que *buscar amorosamente para cada formando lo que mejor responde a sus necesidades y no medirán a todos con el mismo metro; habrán de tener confianza en los jóvenes y conseguirla de parte de ellos; deben tener paciencia y saber conservar también un sano optimismo cuando los envuelva la oscuridad; saber comprender a todos y acogerlos con ternura y con atención.*
- El que forma, debe desarrollar en sí mismo un gran arte: el de *"saber involucrar"*. Él no es el único que forma. De él todo ha de tomar movimiento: el orden y la garantía del éxito exigen que todos trabajen.

---

<sup>8</sup> Como ya lo escribía años atrás el Fundador en las primeras Constituciones (cfr. Art. 1), el P. Gazza insiste sobre la santificación como fin primario a alcanzar, ciertamente con la ayuda de la Providencia, pero también con disponibilidad personal.

- Ya desde entonces, se contemplaba la necesidad de una formación xaveriana completa, integral, que tenga cuenta de las diversas dimensiones: *física, moral, cristiana, religiosa, sacerdotal y misionera*. Todos estos elementos, según el P. Gazza, describen el perfil particular de la personalidad xaveriana que encuentra su inspiración en la persona de nuestro Fundador, modelo perfecto de nuestra íntegra y completa personalidad<sup>9</sup>. Educar la personalidad de un hombre significa llevar a cabo una obra inmensamente grande. Recordemos, el desarrollo armónico de las virtudes al que hizo referencia San Guido María Conforti cuando decía: *el Educador xaveriano, procure, sin alterar la índole de sus alumnos, suscitar en ellos un modo de ser santamente alegre, desenvuelto, cortés, leal y fuerte, enemigo de toda doblez y fingimiento, siempre dispuesto a someterse a las fatigas y a afrontar las dificultades cuando lo requiera la gloria de Dios y el bien de las almas*. (Constituciones 1921, art. 178). La sinceridad, la fuerza de voluntad, la idealidad y la sociabilidad marcan de esta forma la vida común, la comunión y el don de sí que se deben buscar en el ministerio de la formación.

El espíritu de la Carta Circular, una verdadera *Ratio formationis*, se puede sintetizar en la contemplación de Jesús, luz y fuerza de nuestra vida. El mismo P. Gazza concluye exhortando a dejar que "*Jesús sea la forma de nuestra personalidad, el Modelo, Guía, Maestro, Educador, Animador, Compañero, Amigo, de nuestras horas y nuestras fatigas. Si lo escuchamos, desarrollaremos a la perfección nuestra tarea: solucionaremos todos nuestros problemas educativos, religiosos y apostólicos*. Jesús, nos acompañe en todo lugar... y en todo tomemos de Él inspiración de manera que nuestras acciones exteriores sean la manifestación de la vida interior de Cristo en nosotros"<sup>10</sup>.

### ***Del período conciliar y postconciliar hasta los años '90***

Demos un paso adelante y veamos en pocas palabras el segundo momento al que hemos hecho referencia: el período conciliar y postconciliar hasta los años '90, con las aportaciones del VIII CG de 1966, y del P. Amato Dagnino como formador. Los rápidos cambios de la historia en torno a los años '60 y al Concilio Vaticano II, han llevado a nuestro Instituto, como a otros, a revisar el modo de vivir la vocación misionera y, por lo tanto, a formular también de manera actualizada y nueva la

---

<sup>9</sup> Cfr. GAZZA, *Direttive per la scelta e la formazione di buone vocazioni*, 246.

<sup>10</sup> GAZZA, *Direttive per la scelta e la formazione di buone vocazioni*, 272.

propuesta formativa. Entre las declaraciones, las deliberaciones y las relaciones presentadas en el Capítulo especial de 1966, están aquellas dedicadas a la vida y a la formación de los Xaverianos. Me parecen relevantes las notas que emergen de las relaciones sobre la formación<sup>11</sup>. Subrayo algunos aspectos y luego me detengo, de modo particular, sobre la aportación del P. Amato Dagnino.

El período conciliar ha sido un período de reflexión, y también de toma de conciencia de los desafíos en el ámbito formativo, de cambios y de actualizaciones. Los años sesenta y setentas, generalmente, han sido años difíciles desde muchos puntos de vista: confusión a causa de las reivindicaciones de mayor autonomía y libertades personales, búsqueda de nuevas configuraciones socio-políticas y rebelión de los jóvenes contra los estándares morales y sociales de las generaciones anteriores. Los nuevos fermentos aportados por el Concilio Vaticano II querían dar un nuevo rostro a la Iglesia y una nueva vida a todas sus obras y estructuras. También los Xaverianos, han tenido motivos serios para preocuparse y mirar con ansiedad el futuro. Pero no obstante esto, han tratado de vivir en fidelidad al Fundador, intentando dar al mismo tiempo respuestas adecuadas a los desafíos del momento. Se decía, por ejemplo, acerca de los votos:

"Nosotros sabemos que nuestro Venerado Fundador históricamente quiso a sus hijos primero misioneros y luego religiosos, para que fueran mayormente misioneros. Y esta misionariedad "religiosa" debe permanecer como nuestra característica: somos misioneros, pero al mismo tiempo religiosos, a fin de que lo religioso nos defienda de los peligros del mundo en que vivimos y viviremos, y nos ayude a hacer de la acción apostólica nuestra vía de contemplación y nuestro modo de santificación. Esta característica pastoral es una de las más evidentemente expresada por el Concilio Vaticano II y es una de las más sentidas por nuestros jóvenes hermanos. Por consiguiente, se trata de presentar nuestros santos Votos a estos jóvenes bajo esta nueva luz"<sup>12</sup>.

Otra preocupación que emerge de las relaciones y del Capítulo "especial", concierne al argumento del "diálogo comunitario" que subraya un planteamiento educativo centrado en la búsqueda común, en clima y tono de Familia, aunque con normas

---

<sup>11</sup> También hay que considerar todo el trabajo llevado a cabo en este mismo período, sobre la reelaboración de las Constituciones que serán completadas y aprobadas en 1983. El Instituto las ha reescrito manteniendo firme la inspiración fundacional, el carisma y las intuiciones espirituales y misioneras propias de Mons. Conforti.

<sup>12</sup> Virginio PUGNOLI, *Dalla relazione sulla "vita e formazione dei Saveriani"*, In PIA SOCIETÀ SAN FRANCISCO SAVERIO PER LE MISSIONI ESTERE, *Atti ufficiali dell'ottavo Capitolo Generale "speciale"*, 88-89.

bien claras y vinculantes. Ha sido un período en el que se ha redescubierto la figura de Conforti, aún si conformándose gozosamente a algunas acentuaciones modernas. La urgencia de la caridad como amor-don para los demás y la urgencia de la *pastoralidad*, se sentían fuertemente, recordando la meta común de perfección apostólica deseada para todos por nuestro Santo Padre Fundador. Los mismos principios expresados por el Concilio Ecuménico Vaticano II han ayudado a empujar hacia una mayor libertad de iniciativa, con una formación más explícitamente e integralmente caritativa y pastoral<sup>13</sup>. En las resoluciones salidas de aquel Capítulo, estaba clara la fidelidad a Conforti y sobre todo la conciencia de la necesidad de garantizar a todo Xaveriano una preparación que corresponda a su vocación particular. Esta preparación no tenía que limitarse al campo intelectual o metodológico, sino que debía, sobre todo, ser una preparación espiritual que lo hiciese apto para alcanzar su fin que es *la gloria de Dios y la santificación personal por la consagración y el trabajo apostólico*. También nosotros hoy, estamos llamados a acoger la llamada de la Iglesia del Concilio, profundizar el espíritu y los ejemplos de nuestro Fundador en los ámbitos formativos y hacer una propuesta atrevida a los que se preparan a la vida misionera.

A partir del planteamiento conciliar, si hemos de hablar de modelos educativos y formativos, no podemos prescindir de hacer referencia a la aportación del P. Amato Dagnino, a su experiencia formativa directa durante los años '60 - '80, y de modo especial a sus publicaciones sobre la doctrina espiritual de Mons. Guido María Conforti. Su acción merece ser vista como *el espíritu de la tradición vivido en las realidades de nuestro tiempo*<sup>14</sup>. De sus escritos e intervenciones, comprendemos que la vocación es un gesto de amor que responde al gesto de amor de Aquel que ha llamado<sup>15</sup>. Descubrimos, en cambio, y esto es aún más interesante, una organización de toda la formación partiendo de los principios esenciales de la Vida. Intérprete del Concilio y fiel a la enseñanza y a la acción educativa de Conforti, el P. Amato Dagnino propuso unas líneas formativas como llamada a la perfección. Llamado a superarse, el Xaveriano entra en una dinámica formativa que no acaba nunca y debe cultivar

---

<sup>13</sup> Cfr. PUGNOLI, *Dalla relazione sulla vita e formazione dei Saveriani*, 89-91. Véase también la relación del P. Dante MAININI al mismo Capítulo, *sobre la formación apostólica*, 132-144; y la del P. Amato DAGNINO, *sobre la formación espiritual*, 92-109.

<sup>14</sup> Cfr. Amato DAGNINO, *Dottrina spirituale di Mons. Guido M. Conforti*, Milano, Edizioni Paoline, 1966.

<sup>15</sup> Cfr. Amato DAGNINO, *Il cantico della fede*, Bologna, EMI, 1991, 139.

una vida más *carismática*, más *comunitaria* y más *contemplativa*<sup>16</sup>. Al Centro de la formación, está naturalmente la acción del Espíritu. Pero los protagonistas involucrados en la respuesta y en la colaboración por un crecimiento hacia la meta de la santidad, son: ya sea el candidato en la etapa de la formación de base, o ya sea todo Xaveriano en los varios momentos de la vida y las actividades apostólicas (Formación Permanente).

Antes de poner de relieve los desafíos aún actuales para nuestros días, podemos llamar nuevamente con Dagnino, la necesidad de "torturarse" la conciencia y de no hacer las paces con la incoherencia. De esto depende el éxito formativo, porque educar exige amar; y amar es lo mismo que decir *regalarse*, es decir amar de modo gratuito, desinteresado, oblativo<sup>17</sup>.

### ***De la víspera del tercer milenio hasta nuestros días***

Como señalado antes, en el tiempo que estamos viviendo, el camino formativo xaveriano, la profundización y la propuesta del Carisma de Conforti, están marcados por la multiculturalidad y por la interculturalidad. Si hemos de hablar de un desafío todavía actual, es justamente aquel de concretizar el sueño de Conforti de *hacer del mundo una sola familia en Cristo*, acogiendo y asumiendo las implicaciones de las dimensiones multiculturales e interculturales. A veces nosotros como Xaverianos, hablamos a menudo de *multiculturalidad* y no nos preguntamos hasta qué punto vivimos *la interculturalidad*. Por el contrario, tenemos miedo de hablar de ello y preferimos encerrarnos en los pequeños nacionalismos. La multiculturalidad no garantiza la interculturalidad. Hemos de darnos cuenta que ésta última es el único camino para testimoniar la fraternidad como única posibilidad para formar una nueva humanidad, una nueva Familia.

Estamos caminando audazmente y progresivamente. Basta considerar los encuentros y las temáticas de los últimos años. Estos constituyen no solamente un adecuarnos a las situaciones mundiales actuales, sino también a un recuperar la comprensión del Carisma y de la figura de Conforti. Por ejemplo, pensemos en la planificación de nuestras casas de formación en todo el mundo, especialmente las de teología; a los encuentros entre formadores y a los intercambios de materiales; a

---

<sup>16</sup> Cfr. Amato DAGNINO, *Ditelo nella luce. Spiritualità dell'apostolo*, Milano, Edizioni Paoline, 1987; ID, *Itinerario di vita spirituale*, Milano, Edizioni Paoline, 1992.

<sup>17</sup> Cfr. Amato DAGNINO, *Signore dammi da bere*, Brescia, CSAM, 2002, 122.

la misma animación de la Dirección General, en vista de la promoción de una formación de calidad que satisfaga las exigencias actuales de la misión *ad gentes* en la fidelidad a Conforti.

Además de las iniciativas de formación permanente, podemos considerar los Congresos de los últimos años – sobre la espiritualidad, sobre la misión, sobre la economía, sobre la formación, etc. – que involucran hermanos procedentes de diversas culturas y diversas experiencias. Durante las celebraciones de este Año Jubilar, haremos una lectura espiritual de la *Carta Testamento* de nuestro Fundador. Será, seguramente, una lectura cristológica, eclesiológica, misionológica y Trinitaria. De este modo, podrá iluminarnos en nuestra acción formativa y en nuestras realizaciones misioneras, para que sean más interculturales, en la lógica del carisma de Conforti.

La profundización de la figura de Conforti exige a todos nosotros, vivir una interculturalidad “sinfónica”. Es decir, cada uno de nosotros debe, día tras día, acordarse sobre aquel “la” que es nuestro punto de referencia: Jesucristo. Y éste es el sentido del cristocentrismo anhelado por Conforti y toda la Familia Xaveriana.

Mons. Conforti solía dialogar con sus misioneros. Además del hecho de que en la Casa Madre los estudiantes viviesen junto con los superiores, había un conocimiento recíproco facilitado por los coloquios formativos regulares<sup>18</sup>. Los cambios pueden ocurrir continuamente, pero no hemos de perder de vista ciertos principios formativos – si queremos permanecer fieles a Conforti:

*Diálogo continuo:* la formación es una obra abierta, pero ciertamente no un camino solitario. Se requiere una continua verificación y una apertura al diálogo para poder crecer libres y responsables. El hombre, en efecto, no siendo de naturaleza angélica, no puede llegar solo ni enseguida a la comprensión y a la contemplación de la Verdad. Llega allí poco a poco y fatigosamente. La ayuda del diálogo es un servicio y una obra de misericordia necesaria para crear zonas de seguridad y de serenidad educativa que, en todo caso, son salvación.

*La centralidad de la persona:* Las relaciones son importantes, pero la responsabilidad personal es central en el ámbito de la formación. A este fin, es necesario que cada uno administre su libertad de opción y asuma las necesarias responsabilidades para una mayor colaboración. Nuestra acción formativa, siguiendo el modelo de Conforti, debe saber afrontar a cada una de las personas, dándoles la posibilidad y la capacidad de

---

<sup>18</sup> Cfr. LUCA, *Il periodo del primo successore*, 179

acoger y de reflexionar. Ser llamados al amor, como decía el P. Amato Dagnino, es una experiencia de conciencia<sup>19</sup>. Nuestra vocación, el sueño de Conforti de hacer del mundo una sola familia, es un encuentro con la alteridad y coincide con el compromiso de la libre responsabilidad, que es donde adquirimos conciencia de nosotros mismos, de nuestra relación con el mundo y de la llamada constante de Dios.

*La totalidad:* nuestra participación en el proyecto xaveriano de construir una única Familia debe estar libre de ilusiones, de modo que se pueda hacer una experiencia auténtica y transformadora. No podemos pretender participar en el proyecto xaveriano sólo en algunos aspectos o en algunos momentos. De nuestra respuesta total, de nuestra participación total en la vida xaveriana, se puede medir nuestra capacidad de pasar de una fe infantil a una fe adulta. Nuestra vinculación con el proyecto de Conforti es ante todo una vinculación de fe: en cuanto tal, es un camino que exige una interiorización de los contenidos explícitos y objetivos del carisma. A partir de estos contenidos, asentados como constantes para nuestros Proyectos Personales de Vida y para nuestros Proyectos Comunitarios de Vida, podemos hacer experiencia de Dios; desear, anhelar y amar auténticamente todo cuanto Él puede realizar en nosotros.

*P. Gilbert Mbula, SX*

Roma, abril 2020

---

<sup>19</sup> Cfr. DAGNINO, *Cantico della fede*, 150.